

ESPACIOS CULTURALES: DÉFICIT Y OPORTUNIDAD EN LA CIUDAD DE PORTOVIEJO

CULTURAL SPACES: DEFICIT AND OPPORTUNITY IN PORTOVIEJO CITY

Solórzano-Molina Ámbar Fabiana^{1*}; Núñez-Maldonado Ximena Cristina²

^{1,2} Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Manta – Ecuador.

***Correo:** ambarsolorzano97@gmail.com

RESUMEN

Existen diversos factores que denotan la demanda de espacios apropiados para el desarrollo de actividades culturales en la ciudad de Portoviejo. La presente investigación identifica la problemática en torno a la sede de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo de Manabí (CCE-M); como el espacio llamado a satisfacer gran parte de las necesidades espaciales para el desarrollo cultural del cantón. El objetivo principal del presente trabajo es el diagnóstico del espacio arquitectónico de la CCE-M, y la posterior composición de una propuesta que responda a las características de tipología cultural para su sede en la ciudad de Portoviejo; en base a lo obtenido a partir del análisis en el que se procedió a recopilar información teórica pertinente y sistematizar los datos adquiridos mediante investigación de campo, lo cual permitió la determinación del diagnóstico y el modelo teórico en el que se basa el análisis, concluyendo en la conceptualización de la propuesta a partir de las necesidades actuales determinadas por la investigación.

Palabras clave: Centro cultural, equipamiento, espacio arquitectónico, ciudad intermedia, consumo cultural.

ABSTRACT

There are various factors that denote the demand for appropriate spaces for the development of cultural activities in the city of Portoviejo. The present investigation identifies the problem around the headquarters of the House of Ecuadorian Culture Núcleo de Manabí (CCE-M); as the space called to satisfy a large part of the spatial needs for the cultural development of the canton. The main objective of this work is the diagnosis of the architectural space of the CCE-M, and the subsequent composition of a proposal that responds to the characteristics of the cultural typology for its headquarters in the city of Portoviejo; based on what was obtained from the analysis in which pertinent theoretical information was collected and the data acquired through field research was systematized, which allowed the determination of the diagnosis and the theoretical model on which the analysis is based, concluding in the conceptualization of the proposal based on the current needs determined by the research.

Keywords: Cultural center, equipment, architectural space, intermediate city, cultural consumption.

1. INTRODUCCIÓN

Las constantes modificaciones circunstanciales de las civilizaciones han permitido el desarrollo de la cultura como un principio de individualidad de las sociedades, delimitando rasgos y características propios del hombre en su calidad de ser social. Por ende, el ser humano ha buscado e ideado distintos mecanismos para preservar la cultura, entre ellos; la arquitectura como resultado de dicho desarrollo cultural, que evidencia también la necesidad espacial que surge de las distintas actividades del ser humano.

La ciudad de Portoviejo se ha caracterizado por ser una población rica en cultura, basándonos en su historia y en su legado como sociedad. De esta manera, en su calidad de capital provincial, alberga muchas de las sedes de las instituciones públicas; entre ellas, la de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo de Manabí. Dicha edificación está destinada a acoger un gran porcentaje de las actividades culturales del cantón, además de ser responsable de las tareas implícitas de promover y fomentar el desarrollo del arte y la cultura en la colectividad. Sin embargo, su estado actual no permite un adecuado desarrollo de estas actividades; como consecuencia de gestarse a partir de edificaciones provistas para otros usos, surge la necesidad de constantes adecuaciones improvisadas que al carecer de una planificación adecuada devienen en una obsolescencia del espacio arquitectónico.

En consecuencia, las circunstancias actuales han limitado el desarrollo cultural al generar un evidente déficit de la tipología cultural en relación a la demanda del cantón, por lo que la presente investigación se plantea abordar alternativas de solución a la problemática a partir del diagnóstico de las condiciones físico espaciales de la sede y el análisis de los factores que inciden en la concepción de los espacios culturales en el contexto de una ciudad como Portoviejo; que permita fortalecer su identidad a la vez que promueva el desarrollo de la colectividad en los ámbitos cultural y artístico y la potencial generación de actividades económicas a partir de estos.

2. METODOLOGÍA

El diseño metodológico se estructuró en tres fases, en base a la identificación de la sede de la CCE-M como objeto de estudio, llevándose a cabo la investigación en los actuales terrenos que ocupan las instalaciones, las cuales cuentan con un área aproximadamente de 1 ha.; y una delimitación temporal que abarca el periodo comprendido entre el año 2015 hasta la actualidad, marcando un escenario a finales de la administración precedente a la actual y la confluencia del terremoto del 16 de abril del 2016, acentuando el desarrollo de la investigación desde el inicio de la administración presente y su continuidad hasta la fecha, que representa la reactivación de la actividad socio cultural.

La primera fase consistió principalmente en la elaboración de un marco referencial a partir de revisión bibliográfica y recopilación de información teórica pertinente, para lo que se utilizaron métodos teóricos. El Método Analítico permitió el análisis de un todo, con el fin de rescatar información relevante sobre el tema y el Método Sintético, que consistió en la reconstrucción de la información a partir de los datos obtenidos durante el análisis.

La segunda fase comprendió la determinación del diagnóstico mediante un trabajo que buscó la obtención de datos reales de acuerdo con los objetivos de la investigación, para lo cual se utilizaron métodos empíricos:

Observación de campo. El método consistió en una percepción directa del objeto de investigación, de manera que se permitió conocer la realidad de este. Se utilizó la ficha de observación como instrumento.

Medición. Consistió en la valoración de indicadores utilizando como instrumento el cuestionario y la encuesta como técnica aplicados a la población objetiva, conformada por los directivos de la CCE a nivel local y connotadas personalidades que trabajan en el desarrollo y promoción del arte y cultura dentro del cantón; identificados como gestores culturales y siendo seleccionados por la naturaleza de su actividad.

Para la selección de la muestra se utilizó el Muestreo Regulado, en el que forman parte de los elementos del universo en los cuales se hace presente la problemática, tomado de la siguiente fórmula:

$$n = \frac{Z^2 * p * q * N}{e^2(N - 1) + Z^2 * p * q}$$

En la que se asignarán los siguientes valores:

Población = N = 50

Confiabilidad = 96% z = 2.05

Error de estimación = 4% e = 0,04

Probabilidad de ocurrencia = 50% p = 0,5

Probabilidad de no ocurrencia = 50% q = 0,5

Tamaño de muestra = n = ?

Desarrollo:

$$n = \frac{(2.05)^2 0.50 * 0.50 * 50}{(0.04)^2(50 - 1) + (2.05)^2 * 0.50 * 0.50}$$

$$n = \frac{4.20 * 0.50 * 0.50 * 50}{(0.0016)(49) + (2.05)^2 * 0.50 * 0.50}$$

$$n = \frac{52.50}{0.0784 + 1.025}$$

$$n = \frac{52.50}{1.1034}$$

$$n = 47.58 \geq 48 \text{ encuestas}$$

Dando como resultado una muestra de 48 encuestados del total de la población.

En la tercera fase se presentaron las conclusiones y recomendaciones finales obtenidas como resultado de las fases anteriores. Se utilizó el Método Deductivo para la elaboración de conclusiones, en este caso, una conceptualización arquitectónica como un aspecto en particular, a partir de la información previamente recolectada que constituye un principio general dentro de este estudio; mientras que el Método de Concreción permitió la búsqueda de la solución a la problemática mediante el análisis de dicha información expuesta en el diagnóstico y marco referencial previamente elaborados.

3. RESULTADOS

El constante crecimiento poblacional y el aumento de actividades culturales en el cantón Portoviejo demandan espacios apropiados para el desarrollo de estas actividades y la formación de la población en los ámbitos cultural y artístico.

Un gran porcentaje de las actividades culturales que se desarrollan en la ciudad tienen como sede las actuales instalaciones de la CCE-M, las cuales fueron concedidas a la institución mediante la expropiación de varias viviendas y el hoy histórico Cine Jardín “El Recreo”; dichos espacios fueron posteriormente acondicionados para satisfacer necesidades inmediatas, es decir, que se improvisó la utilización de estos espacios sin considerar una planificación adecuada, por lo que se le atribuye un reducido periodo de vida útil.

Los principales resultados se articulan en base a estas dos premisas: las limitaciones o falencias en las condiciones físico-espaciales de la sede y su alcance como tipología cultural, ambas conforme a sus condiciones arquitectónicas; determinando la obsolescencia de su espacio arquitectónico confrontado a las necesidades actuales.

3.1. La CCE-M como Centro Cultural

El terreno donde se implanta la edificación actual de la sede se encuentra ubicado en el centro urbano de la ciudad de Portoviejo, donde se concentra el desarrollo de la mayoría de las actividades financieras y administrativas, además de cumplir una función simbólica siendo este donde se registraron los primeros asentamientos humanos y desde donde se inició el crecimiento urbano de la ciudad. En base a esto, y al inherente componente cultural de la investigación, su análisis diagnóstico involucra tanto los aspectos físicos como sociales y culturales pertinentes.

De la información presentada en base a la Metodología de análisis del contexto: aproximación interdisciplinar (Gallardo, 2015) se estableció una identificación histórica entre el terreno y la ciudad, siendo uno de los primeros sitios de comercio y distinguiéndose como representativo para la memoria colectiva por

acoger diversas actividades culturales incluso antes de pertenecer a la Casa de la Cultura Ecuatoriana.

Sin embargo, este potencial contrasta con los resultados obtenidos de encuestas y la observación técnica que denotan las principales limitaciones de la edificación actual.

Los gestores culturales señalaron la carencia de espacios adecuados para el desarrollo del arte y la cultura dentro del cantón, y que la sede de la CCE-M no satisface las necesidades actuales para la realización de estas. Así se puntualizó la falta de espacios de formación académica, para exposiciones/eventos y en un menor porcentaje, administrativos; y se identificó las limitantes más notorias:

- Espacios inhabilitados para su funcionamiento
- Acústica, iluminación y climatización improvisadas e inadecuadas
- Deterioro del estado físico constructivo de la edificación
- Distribución ineficiente de los espacios

Además, el 73% de los encuestados valoró como insuficiente la capacidad de personas admitidas en el establecimiento, tanto del público como de gestores culturales y consideraron que, en su calidad de espacio cultural; es importante que la sede caracterice o represente la cultura e identidad de la población.

Para respaldar este juicio en un sentido técnico, la valoración de criterios arquitectónicos estableció que la estructura no es adecuada para la realización de actividades culturales, ya que además de varios defectos evidentes en su estado físico, la disposición en general conflictúa las circulaciones y limita la realización de eventos obstaculizando la visualización.

De igual manera se comprobó la insuficiencia de aforo, siendo que en el Ecuador las normas de equipamiento urbano establecen rangos de cobertura mas no referencias de áreas en base a población servida, según las Normas de Equipamiento Urbano de Nicaragua (Ministerio de la vivienda y asentamientos humanos, 1980). La edificación cuenta con aproximadamente 3000 m² de

construcción, por lo que la población servida sería de 214.285 hab., que representaría solo el 67% de la población estimada a servir¹.

También se identificaron espacios inhabilitados: todas las aulas de formación académica, varios espacios administrativos, baterías sanitarias, salones, escenario de la plaza, biblioteca. Mientras que en el aspecto formal no se evidencia aplicación alguna de principios de diseño y carece de simbolismo o representatividad, en consecuencia, no establece relación con el contexto físico y sociocultural.

Esto señala que las condiciones físicas y espaciales que la CCE-M ofrece evidencian varias dificultades o falencias en el desarrollo de las actividades propias de la institución, así como también de la oferta o propuesta cultural que se genera hacia el colectivo social, originando el ya mencionado déficit de la tipología en la ciudad.

4. DISCUSIÓN

4.1. Espacios Culturales en las Ciudades Intermedias

Desde el inicio de la sociedad de clases, y posiblemente mucho antes, el ser humano ha llevado intrínseco en su accionar diario a través del tiempo, rasgos conductuales que lo han llevado a identificarse como un ente cultural. La necesidad de espacios para el desarrollo de actividades artísticas y culturales es inherente a la existencia misma de estos ámbitos, por tanto, también al ser humano como elemento de la sociedad; esto se evidencia en las distintas edificaciones logradas a lo largo de la historia por distintas civilizaciones, ya sea para el ejercicio, formación o expresión del arte y la cultura.

Hoy en día estos aspectos se encuentran bajo la influencia de fenómenos como la globalización, que como fuerza homologante ha derivado en una metamorfosis urbana en la que las estructuras de las ciudades propenden a una nueva forma urbana genérica que repercute también a un nivel sociocultural. Dentro de lo

¹ 319.185 habitantes según la proyección poblacional del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC).

cual, según De Mattos (2010), tiende a desdibujarse y atenuarse la importancia del conjunto de rasgos que constituyen la identidad de una urbe.

Sin embargo, muchas de las áreas urbanas condicionadas por factores locales o regionales conservan su legado cultural como rasgos inherentes al desarrollo de una sociedad. De manera que el abordar la cultura dentro del panorama actual le otorgaría un carácter funcional como lo refiere Ron (1977):

Las nuevas exigencias culturales que surgen del explosivo desarrollo tecnológico y científico de las últimas décadas, de la masificación y manipulación de los medios de comunicación y de la necesidad de que la cultura juegue a plenitud su rol dinamizador, han conducido a reiterar el enfoque del hecho cultural desde el punto de vista de funcionalidad. (p.42).

Así mismo, mediante esta caracterización adquiere además un motivo económico, “se trataría de otorgar a la cultura el mismo carácter funcional que posee todo el aparato productivo del capitalismo para integrarla coherentemente al sistema” (p. 24-25).

Esto cobra sentido en la premisa de que el ser humano es un ser eminentemente social, que permite identificar una demanda de “consumir cultura” a partir de las tendencias genéricas que han originado su transformación, su desarrollo desde nuevas perspectivas y de alguna manera, su desvanecimiento. Esta necesidad de consumo deviene en la constitución de la cultura como un producto, que acorde con la definición de Ron, se integraría al sistema capitalista con el potencial de generar actividades económicas.

Estas concepciones nos conducen a la definición de las necesidades espaciales para el desarrollo de actividades que involucren una producción cultural. Los espacios culturales se presentan como una oportunidad para fortalecer el ámbito cultural a la vez que se integra a las exigencias de la globalización como fenómeno económico. Además, al ser la arquitectura también un resultado de la cultura nos permite determinar una relación intrínseca entre estas que se convierte en una herramienta de gran utilidad para la creación de espacios representativos para la sociedad.

Según afirma Tedeschi (1972): “se entendió que el arquitecto no podía ser un artista o un práctico solamente, sino que debía integrarse en un proceso cultural más amplio, que lo hiciera más útil para la sociedad y diera bases más firmes a su labor” (p.16). De igual manera, Otero (1971) cree que “desde el constructivismo y el Bauhaus quedó demostrado que el matrimonio de lo estético y lo útil es posible” (en Ron, 1977, p.45). Esto en base a las conceptualizaciones de espacio de varios autores eminentes como Schmarsow (1893), Zevi (1981) y Gropius (s.f) que atribuyen al espacio una significación en el que la interpretación del usuario cumple un rol fundamental.

En cierto grado toda esta evolución significa para una ciudad un desarrollo posiblemente sostenible con lo cual la conservación de la identidad cultural propia de la ciudad no debe confrontarse, de allí que la propuesta de espacialidad apropiada para el desarrollo de actividades culturales más bien debe interrelacionarse para de esta forma atesorar y propender a que el impacto recibido sea en beneficio de todos los sectores y componentes de una ciudad.

En el contexto de una ciudad intermedia, como Portoviejo, que ha conservado sus rasgos de identidad y disfruta de un amplio legado cultural a pesar de que sus patrones de crecimiento ha sufrido transformaciones conforme a las tendencias urbanas, por lo que las actividades culturales suelen tener una mayor influencia sobre el medio, lo que aunado a las actuales transformaciones sociales como consecuencia del 16 A y cambios en las administraciones públicas, sugieren que la propuesta de un equipamiento cultural constituye una oportunidad de rehabilitación y dinamización económica para la ciudad, dentro de lo que cabe recalcar el fortalecimiento cultural inherente a estos sucesos.

5. CONCLUSIONES

Siendo que el desarrollo artístico y cultural es un componente propio del carácter del hombre como integrante de una sociedad; concepto que, al ser sometido a confrontación con factores nuevos en el levantamiento de datos pertinentes a la presente investigación, nos permite acercar la realidad actual. Así se configura un contexto que se desprende de la necesidad de desarrollo de actividades culturales y su inherente puesta en escena en cualquiera de sus expresiones y,

por lo tanto, una implícita necesidad espacial que según el diagnóstico establecido es urgente en la ciudad de Portoviejo.

Este análisis determinó el espacio arquitectónico de la CCE-M como obsoleto, debido a no satisfacer dichas necesidades, a partir de lo cual se justifica la elaboración de una propuesta arquitectónica para contribuir a la recuperación de la tan debilitada estructura física del área cultural de la ciudad.

De esta manera los planteamientos teóricos expuestos denotan los lineamientos que deben guiar su conceptualización y dan sustento a la propuesta, en los que se estableció que los centros culturales dentro del contexto de una ciudad intermedia mantienen una estrecha relación con las actividades económicas y la identidad de la población, permitiendo identificar también un potencial de desarrollo más allá del ámbito cultural.

Con los antecedentes expuestos en el análisis de la existencia de las instalaciones de la CCE-M en la ubicación actual, se puede considerar como deducción que el carácter histórico del terreno y su ubicación lo señalan como óptimo para albergar una nueva propuesta para la sede, ya que forma parte fundamental de la historia ciudadana y de la memoria colectiva de la población portovejense y manabita.

En base a las características y el potencial de este, se parte de la idea de proponer un espacio cultural que establezca una conexión entre el espacio urbano y el río en el que se integren distintos aspectos de la identidad socio cultural de la ciudad. Lo anterior basado en el potencial del sitio como referente histórico, al que se le atribuye un carácter tanto económico como cultural.

Esta idea generadora utiliza como recurso la articulación espacial para concebir un conjunto de recorridos que desembocan en la interacción con el río, mismos que permiten observar y participar en el desarrollo de las actividades culturales de manera que se evidencia la exposición del proceso y resultado de un producto cultural, con alegoría a algunos símbolos representativos de la identidad cultural de Portoviejo. De esta manera el objeto arquitectónico en sí se concibe como un articulador espacial que además de generar la conexión entre el río y el espacio urbano, se integra con estos mediante un constante diálogo interior y exterior.

REFERENCIAS

- Bravo, P. (2015, marzo). Arte, industrias culturales y cambio de matriz productiva: apuntes para el debate. Resistencia, (4), pp. 40-43.
- Buitrago, F. y Duque, I. (2013). La economía naranja, una oportunidad infinita. Recuperado de <https://publications.iadb.org/es/la-economia-naranja-una-oportunidad-infinita>
- Cattaneo, D. (2009). August Schmarsow. En A. M. Rigotti (Ed.), Teorizaciones sobre espacio, estructura y envolvente (pp. 13-16). Rosario, Argentina: Ana María Rigotti.
- De Mattos, C. (2010). Globalización y metamorfosis metropolitana en América Latina. De la ciudad a lo urbano generalizado. Revista de Geografía Norte Grande, 47, pp. 81-104.
- Gallardo, L. (2015). Metodología de análisis del contexto: aproximación interdisciplinar. En VII Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo, Barcelona-Montevideo, junio 2015. Barcelona: DUOT. Recuperado de https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2117/78803/35BCN_GallardoLaura.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Lara, M.; Rubio, M. E. Higuera, A. (2011). Semiótica y arquitectura. Lo que al usuario significa... Quivera. Revista de estudios territoriales, 13, pp. 139-155.
- Ministerio Vivienda y Asentamientos Humanos MINVAH Nicaragua. (1980). Normas de Equipamiento Urbano. Recuperado de <https://www.slideshare.net/MarvinRocha/normas-equipamiento-urbano-minvah-1980>
- Montalvo, G. (2014). Economía y cultura, industrias culturales y matriz productiva. El Telégrafo. Recuperado de <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/carton/1/economia-y-cultura-industrias-culturales-y-matriz-productiva>
- Paniagua, E. (2013). La arquitectura y su significación pragmática y tectónica. Revista Signa, 22, pp. 521-548.
- Ron, J. (1977). Sobre el concepto de cultura. Quito, Ecuador: IADAP.
- Tedeschi, E. (1972). Teoría de la arquitectura. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Nueva Visión SAIC.

Venturi, R. (1978). Una definición de la arquitectura como refugio con decoración superpuesta, y otro alegato a favor de un simbolismo de lo ordinario en la arquitectura. En E. Walker. (Ed.), "Lo ordinario". (pp. 67-82). Barcelona, España: Gustavo Gili.

Wortman, A. (2001). Globalización cultural, consumos y exclusión social. Nueva Sociedad, 175, pp. 134-142.

Zevi, B. (1981). Saber ver la arquitectura. Ensayo sobre la interpretación espacial de la arquitectura. Barcelona, España: Poseidon.